

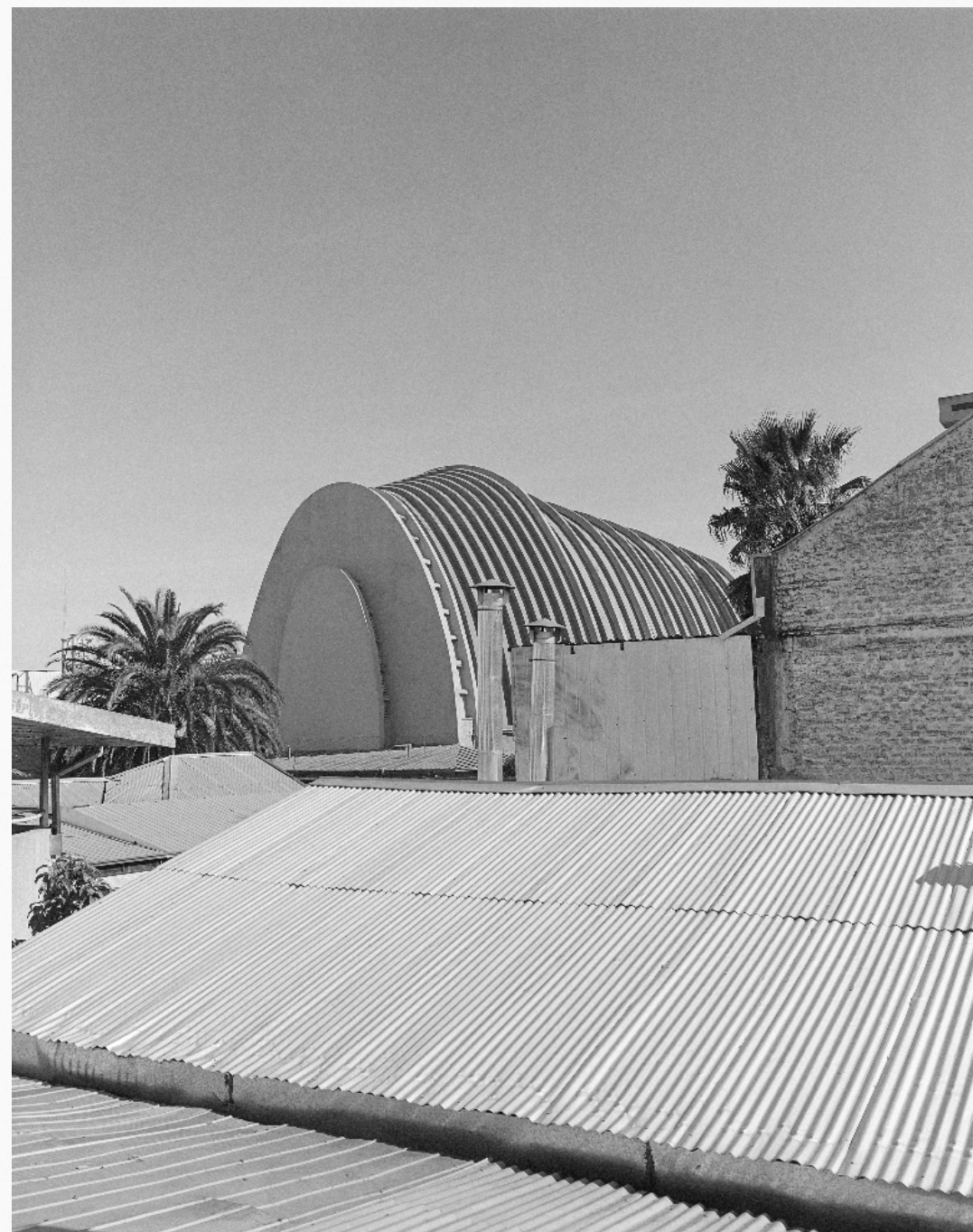
ÑUBLE

SEBASTIÁN MEJÍA



ÑUBLE 2019
RETRATOS DE LA NUEVA REGIÓN

SEBASTIÁN MEJÍA











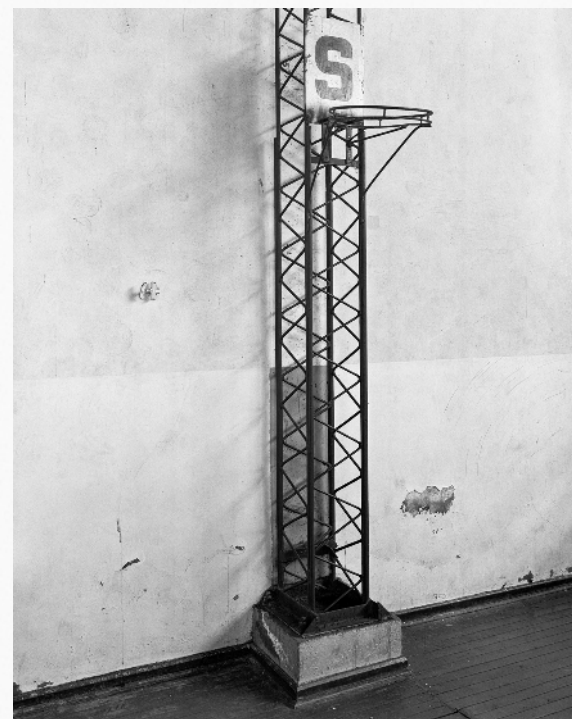




8



9



10



11











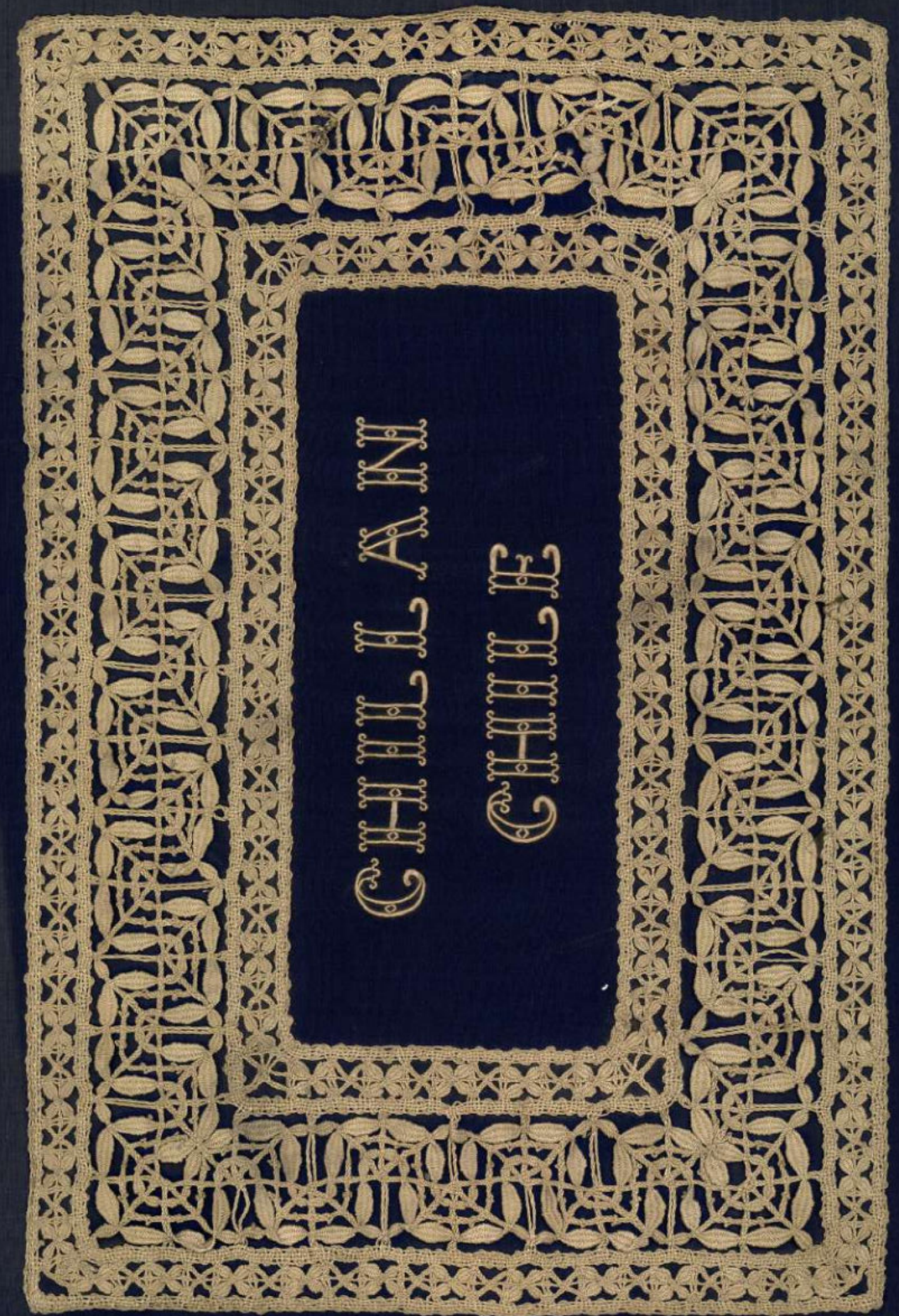
- 1 Chillán
- 2 Chillán
- 3 Chillán
- 4 San Carlos
- 5 Chillán
- 6 Chillán
- 7 Chillán
- 8 Bulnes
- 9 Chillán
- 10 Bulnes
- 11 Chillán
- 12 Chillán
- 13 Chillán
- 14 Chillán
- 15 Chillán
- 16 Chillán

La ciudades son creaciones colectivas y también lugares anónimos, espacios de memorias así como de aspiraciones. La diseñan arquitectos, la caminan vagabundos, la planifican ingenieros y la habitan personajes que van y vienen. Son nuestros múltiples recorridos que tejen una red de relaciones, creamos capas de vestigios, tensiones y placeres.

Fotografié, principalmente, en las ciudades de Chillán, San Carlos y Bulnes. Lo que ven es un pequeño fragmento de mi recorrido, investigación y registro. Es la primera vez que puedo trabajar un encargo con tanto tiempo y libertad. Llego a Ñuble como un forastero, dedicado a recorrer sus ciudades a pie, con una cámara análoga, a través de la cual practico una mirada lenta y contemplativa, que le da prioridad al espacio construido. Los ciudadanos son protagonistas, pero en este caso hablan a través de las formas silenciosas de la urbe que generalmente están en segundo plano.

Mi trabajo no insiste en replicar las postales fotogénicas de la ciudad, tampoco tiene el impacto de una denuncia urgente. En lugar de eso hay una búsqueda de algo que nunca se va a poder conocer en su totalidad, esa es la naturaleza de la urbe: esquiva, cambiante y en partes, hermética. Ese es nuestro hábitat actual, y la fotografía con su mirada fragmentada es una buena herramienta para representarla.

SEBASTIÁN MEJÍA



Bajo la dirección artística del destacado vecino chillanejo Darío Brunet Molina¹, el álbum *Provincia de Ñuble. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla* fue la maqueta del libro que se editó posteriormente: *La Provincia de Ñuble en la Exposición de Sevilla* y que, hasta el día de hoy, da cuenta de la participación del territorio en la instancia internacional de 1929. Años más tarde, como parte de la colección privada de Brunet, el objeto fue donado al Convento Franciscano de Chillán.

El álbum exhibe una tapa confeccionada manualmente en la técnica del bollo² con la inscripción *Chillán. Chile*. De portada, un pergamino dibujado por el arquitecto Humberto Contreras con el título principal y, en su interior, fotografías que destacan el patrimonio material e inmaterial de Chillán y Ñuble. Arquitectura, paisajes, personajes históricos, vecinos destacados y tradiciones, son parte de la colección de imágenes origina-

les. Algunas, son masivamente reconocidas gracias a las numerosas reproducciones de historiadores y artistas, que las han utilizado como fuentes para sus propios proyectos; otras, inéditas.

En este sentido, las fotografías del álbum nos trasladan a un momento donde el registro visual del territorio y su organización tuvieron una intención clara: exhibir al mundo aquellos elementos que caracterizaban a la provincia, respondiendo al llamado de las autoridades de gobierno a colaborar con la muestra del Pabellón de Chile en España. Por lo tanto, la vocación del álbum fue ser un contenedor de símbolos y representaciones que ayudaron a construir la imagen que Ñuble quería proyectar de sí misma en el viejo continente.

Este soporte de memoria ha sido testigo del paso del tiempo, del abandono y a su vez del constante descubrimiento del va-

lioso material que contiene. Una y otra vez sus hojas han sido manipuladas por investigadores, frailes y feligreses que han visto en él, con mayor o menor atención, los vestigios de una sociedad ñublersina que salió al mundo.

Equipo Unidad de Patrimonio
Municipalidad de Chillán, UPA

¹ Director artístico a cargo de la selección de la provincia que participó en el pabellón de Chile en España.

2 El encaje de bolillos es una técnica de encaje textil. Consiste en entretejer hilos que inicialmente están enrollados en bobinas llamadas bolillos. A medida que progresa el trabajo, el tejido se sujeta mediante afileres clavados en una almohadilla, que se llama “mundillo”.

A principios del siglo xx Chillán se proyectaba como una próspera ciudad. En ese entonces, presidida por cuatro fundaciones¹, la urbe levantaba sobre su damero fundacional de 1836 una imponente arquitectura, como el caso de la iglesia de estilo neogótico de Los Carmelitas, la Iglesia Franciscana (primera en usar la técnica del hormigón armado), y la Catedral de la ciudad, además de una serie de edificios públicos que enorgullecían a los chillanejos y asombraban a sus visitantes. De forma paralela, diez años después que Santiago pusiera en funcionamiento el primer tranvía eléctrico, Chillán inauguraba sus propias líneas de tranvía en 1921, un moderno sistema de transporte público. Aquella infraestructura fue ampliamente fotografiada para ser exhibida en el álbum *Provincia de Ñuble. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla* como elementos de progreso necesarios de difundir.

Sin embargo, al margen del proceso de modernización, nació otro Chillán. A fines del siglo xx, luego de la encomienda y la hacienda colonial, Chillán experimentó el fenómeno migración campo-ciudad, el cual no fue retratado, provocando que la ciudad se expandiera más allá de sus límites fundacionales. Así surgieron barrios de adobe fuera de las cuatro avenidas, como Santa Elvira y Ultraestación –antiguamente conocido como Villa Alegre–, ambos

caracterizados por mantener el diálogo entre dos formas de habitar: urbano y rural.

Hoy, a 91 años de la exposición de Sevilla, ¿cómo entender la identidad de la capital de la nueva región de Ñuble si en sus calles conviven el hormigón y el adobe? Si alrededor de la Plaza de Armas, encontramos la monumentalidad y el desarrollo de la vida cívica y a sólo un par de cuadras encontramos el revuelo, los colores y colores del Mercado. Ambos lugares generan iconografías distintas y, al parecer contrapuestas, pero solo son dos caras de una misma moneda. Para ello una respuesta simple en su estructura gramatical, pero compleja en su significado: Chillán está, es y se mueve, entre lo moderno y lo rural.

KARIN CÁRDENAS
Unidad de Patrimonio Municipal de Chillán, UPA

1. Chillán fue fundada el 26 de junio de 1580. En 1655 fue destruida por un levantamiento indígena, refundándose en 1664. En mayo de 1751, un terremoto y la inundación del Río Ñuble devastan nuevamente el lugar, refundándose meses después. En 1835 un nuevo sismo destruye completamente la ciudad. En noviembre del mismo año se decreta la cuarta fundación de Chillán.



ÑUBLE, RETRATOS DE UNA NUEVA REGIÓN

En el año 2017 se firmó el decreto de creación de la nueva Región de Ñuble. Un año después de este significativo hecho, se genera un proyecto que consistió en realizar un encargo fotográfico, que daría cuenta del estado actual de este territorio, de sus habitantes y de su cultura, en el año cero de la instauración de la nueva región. El resultado de este encargo sería difundido a través de una exposición itinerante y de un libro. Los fotógrafos y fotógrafas convocados fueron: Paz Errázuriz, Bárbara Oettinger, Andrés Figueroa, Sebastián Mejía y Fernando Melo.

La idea estaba basada en una experiencia anterior: el álbum *Ñuble* de 1929, que tuvo como objetivo mostrar al mundo, 91 años atrás, aquellos elementos que caracterizaban a esta provincia, para ser parte de la muestra del Pabellón de Chile en la Exposición de Sevilla, en España.



Asimismo, existen en la historia de la fotografía algunos hitos surgidos como encargo fotográfico y que, de alguna manera, funcionan como referentes para este proyecto. Un ejemplo muy temprano es el solicitado en el año 1851 por la Commission des Monuments Historiques (Comisión de Monumentos Históricos) del gobierno francés, conocido bajo el nombre de *Mission Héliographique* (Misión Heliográfica). Tenía como finalidad preservar, a través del registro fotográfico, edificios y lugares

de importancia histórica en todas las regiones de Francia. Se trata así del primer encargo fotográfico público y colectivo de la historia de la fotografía.

Otro ejemplo, de considerable valor histórico y social, es el caso de la FSA, *Farm Security Administration* (Administración de Seguridad Agrícola) de Estados Unidos. Durante la década de 1930, este organismo confió al medio fotográfico la tarea de concientización y sensibilización de la población y la prensa, para así lograr el objetivo de movilizar al gobierno ante la desfavorable condición en que vivían muchos campesinos en tiempos de la gran depresión.

Por último, un referente más cercano en el tiempo, es la *Mission Photographique de la DATAR* (La Misión Fotográfica de DATAR), que fue encargada por la *Délégation à l'aménagement du territoire et à l'action régionale* (DATAR) (Delegación para el Desarrollo del Paisaje y la Acción Regional) entre los años 1983 y 1989. Se trató de un interesante proyecto promovido por el Estado francés para documentar las transformaciones del paisaje en Francia con un propósito específico: producir un registro visual de ese territorio en un momento significativo de su evolución.

En primera instancia se podría suponer que la figura del encargo funciona como un pie forzado en un mal sentido, es decir, que atenta contra la libertad creativa de los autores y las autoras involucrados. Sin embargo, tanto las experiencias históricas mencionadas como la nuestra dan cuenta de que, muy por el contrario, hay un potenciamiento en cómo se abarca un tema colectivamente. Las diversas miradas, intereses, conceptos, procedencias, estilos, técnicas, aportadas por las fotografías y los fotógrafos abren las expectativas, proyectándose más allá de la individualidad en una reflexión y proyecto común.

En este caso, el encargo fotográfico no se estableció con la pretensión de una visión objetiva, tipo inventario, o como una imposición propagandística o de otra índole, sino que depositaba y respaldaba su desarrollo en el arte, en el ejercicio subjetivo y creativo de las autoras y los autores, quienes a su vez recurrieron a la libertad de desarrollo de su trabajo, desde sus propios intereses y sensibilidades, abordando temas y conceptos que les caracterizan en su cuerpo de obra. Esta idea es reforzada por breves textos autorales complementados con imágenes reproducidas del álbum de 1929, con las cuales se genera un diálogo y sirven de contexto y nexos históricos, enriqueciendo así su lectura.

Paz Errázuriz (Premio Nacional de Artes Plásticas 2017) retrata a un grupo de mujeres privadas de libertad en el Centro Penitenciario Femenino de Chillán. Con esa mirada frontal que le caracteriza, continúa mostrándonos la tensión y las fisuras de los bordes de nuestra sociedad.

También desde el retrato, Bárbara Oettinger centra su mirada en las tradiciones de origen campesino, realizando un contraste con los signos de globalización manifestada en la apariencia y actividades de diversos grupos de jóvenes.

El dinamismo y encuadre de sus fotografías digitales establecen una dicotomía con la precisión tipológica de los retratos realizados por Andrés Figueroa con una cámara análoga de gran formato. Las imágenes de este autor se complementan con pequeñas biografías, que dan cuenta de aspectos de las vidas de estas personas, quienes desde sus actividades, oficios y profesiones, aportan a la identidad cultural y productiva de la región.

Igualmente, usando una cámara de gran formato analógica y asumiendo el ritmo impuesto por ésta, lejano a la velocidad e

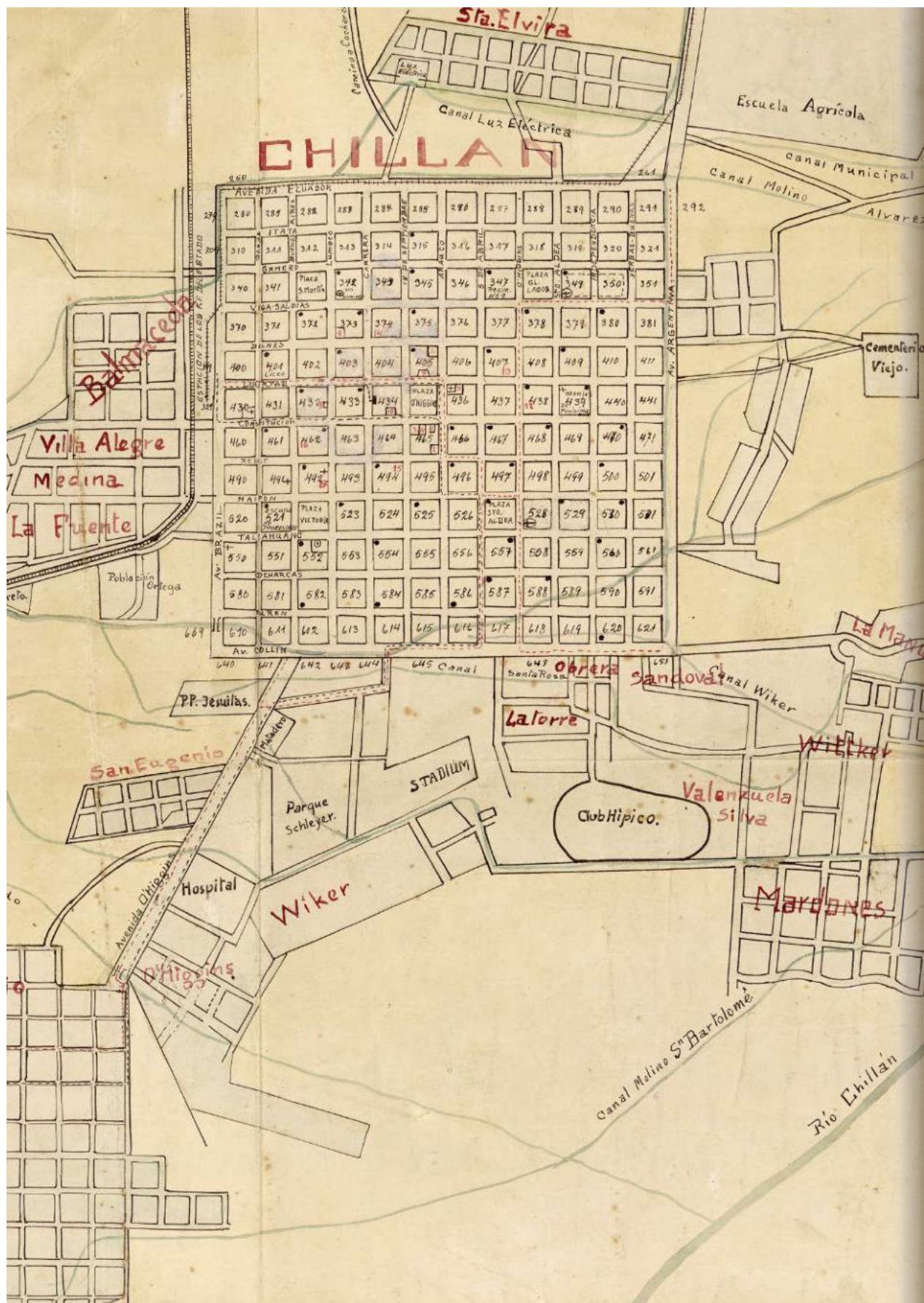
instantaneidad de los dispositivos de captura contemporáneos, Sebastián Mejía recorrió las zonas urbanas registrando su arquitectura y particulares espacios, que se configuran progresivamente según el uso que hacen sus habitantes de ellos. Edificios emblemáticos; ruinas, producto de la especulación inmobiliaria; letreros gigantes de publicidad e interiores de clásicas galerías comerciales del siglo pasado son parte de este recorrido.

Por último, el paisaje rural y natural es el tema de Fernando Melo, como una preocupación recurrente y característica de su obra. El componente ecológico se impone aquí, desde la perspectiva de la depredación de los recursos naturales y el paisaje modificado por el ser humano.

En conjunto, estos trabajos generan no solo una particular e interesante visión de la Región de Ñuble, sino que también nos demuestran el poder que ejercen aún las imágenes fotográficas en su evocadora particularidad, como también amplificadas en su conjunto, generando un discurso. Las series fotográficas realizadas en este proyecto, de distinta forma y desde puntos de vista diversos, pueden ser considerados como una observación crítica a nuestra sociedad y llegan a nuestros ojos precisamente en momentos en que se requiere una profunda revisión y reestructuración que nos lleve a ser un mejor país en todo sentido.

La necesidad de repensarnos como sociedad quedó de manifiesto con el “estallido social” de octubre de 2019. Y esa idea se refuerza a nivel global, producto de la pandemia del coronavirus, quedando expuesta nuestra vulnerable condición y en jaque nuestra sensación de seguridad y confort.

JORGE GRONEMEYER
Curador y editor



¿Quiénes fuimos? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes queremos ser? Son las interrogantes con las que este proyecto inicia y termina...

En 2017 se realizó la exposición *Ñuble 1929: la provincia en el imaginario internacional*, con una excelente recepción del público local, centrada en la nostalgia y el asombro por el redescubrimiento de un documento histórico. La puesta en valor del álbum *La Provincia de Ñuble. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla*, nos empujó a hacer una revisión de la identidad regional y a repetir el ejercicio realizado por la sociedad de la época. Los puntos de partida fueron el encargo fotográfico y algunas categorías para ordenar el proceso: personajes, ciudad, tradiciones, paisaje y sociedad. Cinco caras de un territorio que en 2018 creció de jerarquía administrativa: dejó de ser provincia y se transformó en región.

Los equipos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán y el Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos de la Universidad de Concepción realizaron la invitación a cinco destacados fotógrafos para que registraran el año cero de la nueva región. Con la participación de Paz Errázuriz, Fernando Melo, Bárbara Oettinger, Sebastián Mejía y Andrés Figueroa, y el apoyo constante del editor Jorge Gronemeyer, entre 2017 y 2019 se desarrolló un proceso de gestión y creación artística desde dos ejes fundamentales: el punto de vista autoral contemporáneo y la intención del registro patrimonial futuro. Nos embarcamos en una experiencia que fue de constante aprendizaje, aciertos, desaciertos, inspiración y, sobre todo, amistad.

En 2018 los fotógrafos recorrieron la región de mar a cordillera; el río Ñuble, el Punilla y el Itata; conversaron con pescadores, campesinos y arrieros y capturaron el paisaje natural y cultural en constante

transformación. Asimismo registraron lo que nadie quiere ver.

En 2019 vio la luz la exposición *Ñuble 2019: retratos de la nueva región*. Una exitosa muestra que documentó las 21 comunas del territorio, desde amplios planos hasta los más mínimos detalles percibidos por el lente de los artistas. Primero, desde los muros de Cecal UdeC y, luego, en las plazas de las capitales provinciales, la muestra invitó a reflexionar sobre el presente de la región, sobre lo que queremos conservar y lo que no nos gustaría que existiera. Un trabajo que maravilló, emocionó e incomodó.

El 18 de octubre de 2019, la exposición, que estaba montada en la Plaza de Armas de Chillán, fue telón del escenario donde la ciudadanía inició un proceso histórico para Chile. La muestra terminó antes de lo planificado, pero la reflexión continúa. Y las preguntas con las que iniciamos el proyecto y este texto se hacen más latentes que antes, no solo en la región, sino que en todo el país. Las demandas sociales y el aislamiento al que nos hemos visto enfrentados los últimos meses de 2019 y los primeros de 2020, han estado presentes en Ñuble durante décadas. Esos y otros conflictos son expuestos con la belleza y, al mismo tiempo, con la fuerza que nos permite el lenguaje artístico.

Ha sido un trabajo de largo aliento para poder llegar a este fotolibro. En sus páginas presentamos la mirada de cinco artistas, pero esta es su mirada, una que no se agota en este proyecto sino que invita a descubrir y construir nuevos relatos sobre lo que queremos ser.

Equipo proyecto Ñuble 1929 - 2019

PROYECTO ÑUBLE 1929 – 2019

Ñuble 1929 - 2019 es un proyecto del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán y el Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos de la Universidad de Concepción.

EQUIPO REALIZADOR

Idea original, dirección, gestión, producción, coordinación e investigación del proyecto:
Erwin Brevis / Karin Cárdenas / María Soledad Castro / Felipe Coddou / Pamela Conejeros

CURADOR DE LAS EXPOSICIONES Y EDITOR

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región, en Cecal UdeC y *Ñuble. Retratos de la región*, en Centro Cultural Palacio La Moneda y editor de la serie de libros *Ñuble. Retratos de la nueva región*:
Jorge Gronemeyer

DIGITALIZACIÓN Y PRIMERAS ACCIONES DE CONSERVACIÓN

Álbum *Provincia de Ñuble: Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla*, 1929. Convento Franciscano de Chillán
Soledad Abarca / Biblioteca Nacional de Chile

COORDINACIÓN Y PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional:
Amara Ávila / Erwin Brevis / Karin Cárdenas / María Soledad Castro / Pamela Conejeros

COORDINACIÓN Y PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos la nueva región y de la publicación *Ñuble. Retratos de la nueva región*:
Amara Ávila / Erwin Brevis / Karin Cárdenas / Pamela Conejeros / José Ignacio Olivares / Camila Pérez

IMPRESIONES FOTOGRÁFICAS Y POSPRODUCCIÓN DIGITAL

Taller Gronefot

ENMARCACIONES

Mario Rozas / Amazonas Enmarcaciones

MONTAJE DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos la nueva región*:
Claudia Concha / Daniel Cuevas / Olga Osses

DISEÑO GRÁFICO DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos de la nueva región*:
Hernán Rodríguez / Katerin Henríquez

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos de la nueva región*:
Adolfo Valenzuela / Amanda Valenzuela

COORDINACIÓN ITINERANCIA REGIONAL EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región:
Amara Ávila / Karin Cárdenas / Romina Burgos (San Carlos) / Patricio Bastías (Bulnes) / Leonardo Crisóstomo (Quirihue)

MEDIACIONES ARTÍSTICAS EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región:
Rocío Celeste / Camila Infante

ENCARGADA ÁREA DE FOTOGRAFÍA

del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y coordinadora de exposición
Ñuble. Retratos de la región en Centro Cultural Palacio La Moneda:
Ximena Moreno

ORGANIZA



FINANCIA



ÑUBLE. RETRATOS DE LA NUEVA REGIÓN

FOTOGRAFÍAS

Sebastián Mejía
Convento Franciscano de Chillán (álbum 1929)

COORDINACIÓN DE LA PUBLICACIÓN

Amara Ávila

EDICIÓN Y CONCEPTO EDITORIAL

Jorge Gronemeyer

DISEÑO GRÁFICO Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Claudia Guerra

TEXTOS

Karin Cárdenas
Pamela Conejeros
Jorge Gronemeyer

DIGITALIZACIÓN ÁLBUM ÑUBLE 1929

Biblioteca Nacional de Chile

REVISIÓN DE PUBLICACIÓN

Dagoberto Flores
Camila Pérez

ISBN

978-956-9942-09-9

Esta publicación ha sido posible gracias al Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) Cultura 2019 del Gobierno Regional de Ñuble. El contenido de la misma no necesariamente refleja la postura del Gobierno Regional de Ñuble. Se prohíbe su comercialización y/o reproducción total o parcial sin la debida autorización de los propietarios del ©. Todos los derechos son reservados. Los derechos de todas las obras publicadas (portadas, textos y fotografías) son propiedad de sus respectivos autores / editores.



